

Calderón de la Barca en los escenarios teatrales polacos¹

Agnieszka MATYJASZCZYK GREENDA

Universidad Complutense de Madrid
agnes@filol.ucm.es

Recibido: Octubre de 2005

Aceptado: Febrero de 2006

Resumen

La presencia de la obra dramática de Calderón de la Barca en el teatro polaco se manifiesta, por un lado, de forma literaria a través de traducciones y adaptaciones; por otro, constituye una historia teatral de representaciones dentro de diferentes escuelas y corrientes.

Palabras clave: Calderón en el teatro polaco, teatro polaco.

Abstract

The presence of the dramatic work of Calderon de la Barca in Polish theatre

The presence of the dramatic work of Calderon de la Barca in Polish theatre manifests itself not only in numerous translations and adaptations but also in a long history of theatrical representations within different schools and trends.

Key words: Calderon in Polish theatre, Polish theatre.

¹ Este trabajo se inscribe dentro del Proyecto I+D *Calderón en Polonia: intertextualidad, recepción estética y modelo ideológico en la literatura polaca del romanticismo*, Referencia: Hum2004 - 00374/Filo - I.P.: Fernando Presa González, subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia del Reino de España dentro del Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica 2004-2007.

Las traducciones de Calderón de la Barca al polaco no siempre alcanzan el nivel deseado, si bien su presencia en los escenarios polacos es la más significativa de la dramaturgia española. Ésta sigue siendo una gran desconocida, tanto para la crítica teatral como para los estudiosos de la literatura, aunque sí hay que admitir que la recepción de la obra calderoniana cuenta con un desarrollo notable y desde sus orígenes se plasmó en tres niveles paralelos. El primer nivel es la crítica y, sobre todo, la aportación del estudio de Calderón como nuevo modelo de teatro frente al arte neoclásico. El segundo nivel es la carga ideológica que aporta en el panorama del pensamiento mesiánico del romanticismo polaco. El tercer nivel es el del ámbito de la traducción y la adaptación escénica de las obras calderonianas de las que nos ocuparemos a lo largo de las siguientes páginas.

La recepción de la obra calderoniana en Polonia no sufre un retraso mayor que en otros países europeos como Francia o Alemania. Las primeras manifestaciones de interés por el teatro español del Siglo de Oro datan de finales del siglo XVIII. Sin embargo, es en el siglo XIX, durante el Romanticismo, cuando a raíz del cambio ideológico y de los contactos directos entre los polacos y los españoles, por un lado durante la invasión napoleónica en la cual participaron soldados polacos, y por otro durante la posterior convivencia de los españoles y polacos en la emigración en Francia, el país vecino se convierte en reconocido intermediario en la popularización del teatro español, y no sólo en las tierras polacas. Se puede decir incluso que el interés y el entusiasmo por el teatro español lo despertó en Europa el gran amante y conocedor del teatro español Augusto Guillermo Schlegel. Este admirador del teatro español, en el año 1808, en Viena, pronunció un ciclo de conferencias sobre el arte y la literatura dramática. Éstas fueron posteriormente publicadas, en los años 1809-1811, en Heidelberg, y seguidamente traducidas al francés, lo que facilitó su mayor propagación en amplios ámbitos culturales de muchos países del continente. Los ecos de esta actividad popularizadora llegaron pronto a Polonia que, además, por desgraciadas circunstancias políticas, se encontraba en el ámbito directo de influencia intelectual de Viena, capital que por razones de lazos dinásticos cultivaba sus relaciones con España con esmero². A la par de esta influencia teórica no es de menospreciar la importancia de una serie de representaciones teatrales del vienes *Burgtheater* cuyo director Josef Schreyvogel era admirador y adaptador asiduo de la comedia española. Sin embargo, sus refundiciones de las obras de Calderón en raras ocasiones seguían su estructura original y sus ideas básicas.

El interés por Calderón en los territorios polacos se centraba en tres focos de recepción: por un lado, las discusiones y críticas de las traducciones de la obra calderoniana; por otro, las importantes revistas que publicaban artículos sobre el tema; finalmente, otro círculo de interés se aglutinaba alrededor del ideólogo mesiánico Andrzej Towiański entre la emigración polaca en Francia.

En el ámbito de la teoría literaria, los críticos románticos polacos frecuentemente comparan a Calderón con Shakespeare (Mochnecki, 1827; W. Zaleski, 1827). En los años veinte del siglo XIX las entusiastas opiniones de Schlegel sobre el autor

² Me refiero al hecho de que toda la parte suroeste del reino polaco fue anexionado a Austria durante los repartos.

español son plenamente compartidas por los críticos polacos y frecuentemente recurridas en el debate dialéctico entre clásicos y románticos, utilizando el ejemplo de Calderón como romántico *avant la lettre*. En los artículos de Mochnacki y Zaleski de los años treinta y cuarenta del siglo XIX sigue siendo perceptible la influencia de las opiniones de Schlegel. Otros autores como W. Chłędowski (1830), E. Ziemięcka (1838), E. Rzewuski (1847) empiezan a valorar la obra de Calderón de manera más crítica. Los años posteriores introducen en la crítica polaca otra comparación de la obra de este autor, además de la ya conocida con Shakespeare: esta vez se lo compara con Lope de Vega, casi totalmente olvidado en el siglo XIX.

E. Rzewuski o E. Dembowski, críticos que también se ocuparon de la interpretación de la obra de Calderón, destacan en su obra los elementos barrocos. Dembowski, considerado uno de los primeros hispanistas polacos, en sus estudios sobre Calderón y la poesía española (1842, 1843) no sólo compara, como es costumbre, al autor español con Shakespeare, sino que escribe que, para él, Calderón en la dramaturgia, al igual que Tintoretto en la pintura, son artistas barrocos.

Otro importante núcleo que aglutinaba el interés por la obra calderoniana eran las traducciones de su obra al polaco. *El Alcalde de Zalamea* fue el primer estreno en versión polaca de la obra de Calderón y data de finales del siglo XVIII, más concretamente del 25 de noviembre del 1782. El espectáculo fue puesto en escena por la compañía nacional de teatro dirigida por Wojciech Bogusławski y estaba incluida en las celebraciones del aniversario de la coronación y del quincuagésimo cumpleaños del último rey polaco, Stanisław August Poniatowski, así que la puesta en escena fue presenciada por el mismo Rey. Anteriormente, el público de Varsovia pudo conocer la versión alemana de la misma obra puesta en escena por una compañía teatral alemana. La versión polaca se titula *Burmistrz poznański (El alcalde de Poznań)*. En ella, en lugar de encontramos en un ambiente rural castellano, el autor de la adaptación nos traslada a una de las más grandes y prósperas ciudades de Polonia de finales del siglo XVIII: Poznań. El autor anónimo de la versión polaca, que se sirvió de la ya mencionada versión alemana, introduce ciertos cambios adaptando la obra a la realidad polaca. El alcalde es un hombre de origen alemán, propietario de muchas fábricas. Su hija Eufrosina vive una historia de amor con un oficial noble, el conde Mauricio. En el texto se eliminan los personajes secundarios; en cambio, es introducida una historia amorosa paralela entre Juan Crespo e Inés. El patético desenlace calderoniano fue suprimido. El estreno es seguido por una edición del texto por la casa editorial de Pierre Dufour, un parisino afincado en Varsovia.

Las traducciones elaboradas por Jan Nepomucen Kamiński (1777-1855), poeta, traductor de Shakespeare, actor y director de teatro, inician la historia de la recepción de la obra calderoniana en Polonia del siglo XIX. Kamiński traduce las obras *Secreto a voces (Otwarta tajemnica)* (1824) y *El médico de su honra (Lekarz swego honoru)*, (1827) y prepara sus respectivas puestas de escena en el teatro de Lvov, importantísimo centro cultural y académico polaco directamente influido por la ola de interés por el teatro español irradiante de Viena. Kamiński tradujo a Calderón basándose en las adaptaciones alemanas e influido por el entusiasmo que manifestaba Schlegel popularizando el teatro español. *Secreto a voces* ha sido adaptada a

partir de la reelaboración alemana de la obra calderoniana de Lember *Das öffentliche Geheimnis* (1821) y existió sólo en forma manuscrita. Hasta el año 1920 se encontraba en la biblioteca de Ludwik Heller en Lvov. El estreno y la publicación de *El médico de su honra* dio origen a varias críticas sobre la esencia del nuevo drama, las cuales se englobaron en el ya mencionado debate entre los clásicos y los románticos. Kamiński no conocía el español y, por lo tanto, no pudo basarse en las versiones originales, sin embargo sus contemporáneos reconocieron su trabajo como pionero en la popularización de la obra calderoniana en Polonia.

El día 25 de enero del 1826, también en Lvov, tuvo lugar el estreno de la versión polaca de *La vida es sueño*. Hasta hace poco tiempo se atribuía la autoría de esta traducción al historiador, crítico de literatura y erudito Adam Tomasz Chłędowski. Sin embargo, Florian Śmieja, descubridor del manuscrito de la traducción en la Biblioteca Ossolineum de Wrocław -que durante mucho tiempo se creía desaparecido-, corrigió este dato, ya que el manuscrito está firmado por Leon Rudkiewicz, uno de los actores de la compañía teatral polaca de Lvov y autor de algunas traducciones del alemán. Se conocen dos manuscritos del texto. Uno fechado en el año 1829, tres años posterior al estreno, donde podemos leer: "*La vida es sueño* drama histórico-fantástico en cinco actos por Don Pedro Calderón de la Barca, escrito en verso, traducido al polaco por el señor Ludwik Rudkiewicz en el año 1825 y estrenado el 25 de enero de 1826 en el Teatro Nacional de Lvov estrenado a su propio beneficio"³.

El segundo manuscrito parece ser un borrador. En él llama la atención el título *Boleslao Príncipe de Transilvania o la vida es sueño*⁴. El espectáculo, sin embargo, fue puesto en escena con el título *Ladislao Príncipe de Polonia o La vida es sueño*⁵. La comparación entre la versión polaca y el original demuestran que el traductor se basó en una versión filológica y no en una adaptación alemana. Según Beata BACZYŃSKA (1992), Rutkiewicz se sirvió de la traducción de Johann Dietrich Gries, un reconocido traductor al alemán cuyos *lapsus* repite la versión polaca. Rudkiewicz no fue muy diestro como poeta y tradujo la obra utilizando el verso de trece sílabas con rima pareada, medida corriente en el teatro neoclásico polaco.

En el año 1844 Juliusz Słowacki, uno de los mejores poetas románticos polacos, publica su adaptación de *El príncipe constante* titulada *Książę niezłomny*. Esta versión de la obra de Calderón destacará de manera especial entre todas las versiones realizadas en polaco, tanto anteriores como posteriores. Słowacki se siente muy atraído por España y la considera como un país romántico por excelencia. La elección de este drama y no otro tiene, seguramente, un motivo ideológico, ya que Słowacki establece un paralelismo entre los emigrantes polacos con los que convi-

³ *Życie snem Historyczno-fantastyczny Dramat w pięciu Aktach przez Don Pedro Kalderona de la Barca napisany, wierszem polskim przez Pana L. Rudkiewicza w 1825 roku przełożony a dnia 25 stycznia 1826. Na teatrze narodowym Lwowskim na Dochód tegoż po raz pierwszy wystawiony* Biblioteka Ossolineum, Departament Rękopisów, BACZYŃSKA, B. (1992): "El estreno en Polonia de *La vida es sueño*", *Estudios Hispánicos II*, Wrocław.

⁴ *Bolesław Książę Siedmiogrodzki czyli Życie snem*.

⁵ *Władysław król wiec polski, czyli Życie snem*.

ve en su exilio en Francia y el príncipe Fernando, el protagonista de la obra. El poeta llama a sus compatriotas a que mantengan por encima de todo sus principios ideológicos y patrióticos basándose en la fe religiosa. La adaptación de Słowacki es considerada una de las mejores traducciones de la obra de Calderón e incluso llegó a ser considerada en la literatura polaca como una obra original.

Aunque tengamos que adelantarnos mucho en el tiempo es inevitable destacar también que la versión de Słowacki sirvió como punto de partida para la elaboración de la sonada adaptación teatral de *El príncipe constante* preparada por el director polaco Jerzy Grotowski y su compañía, estrenada el 20 de abril del 1965. Grotowski basó su representación en la versión de Słowacki, sin embargo, el espectáculo es una versión más, suya propia, y no sólo del *Príncipe constante*, sino también de *Księżę niezłomny*. de Słowacki. Grotowski no pretende modernizar al clásico español; lo que hace es centrarse en su universalismo y su intemporalidad. El escenario donde se desarrolla la obra se parece a algo que a la vez recuerda una plaza de toros y un quirófano. Lo que ven los espectadores recuerda la cruel diversión de un circo romano o la contemplación en vivo de una operación quirúrgica, así como lo presentó Rembrandt en su *Anatomía de Doctor Tulp*. En la versión de Grotowski, al dejar de lado otros temas, el director se centra, sobre todo, en el motivo de la resistencia pasiva del príncipe a la opresión. El príncipe lleva una camisa blanca, que simboliza de manera ingenua su pureza, y un saco rojo, que a veces se transforma en sudario. Al final de la obra el personaje queda desnudo, sólo con su condición humana; no queda nada que lo defienda.

De acuerdo con el principio de su teoría del *teatro pobre*, todo se centra en el actor y todo es a su medida. A pesar de la manera poco ortodoxa de tratar el original, la versión de Grotowski ha sido muy bien valorada, sobre todo gracias al magistral trabajo de Ryszard Cieślak, actor y discípulo del director y, posiblemente, el mejor portador de su teoría teatral⁶.

Volviendo a la historia decimonónica de la recepción de la obra calderoniana, vamos a centrarnos de nuevo en el anteriormente citado círculo de escritores e intelectuales emigrados en Francia, agrupados alrededor de la figura de Towiański y en el que se encontraban también otros traductores de Calderón como Karol Baliński, hijo de una española y un soldado napoleónico polaco que en el año 1858 traduce directamente del castellano *Los amantes del cielo* (*Kochankowie nieba*). Baliński, aunque como escribía, pretendía ser lo más fiel posible al original, estaba determinado por su vocación mística y veía en Calderón una personificación de sentimientos elevados y, por lo tanto, le pareció justificado prescindir de elementos populares o realistas del original. A pesar de estas limitaciones, las partes traducidas fielmente al original demuestran belleza de la forma y un contenido profundo.

S. Budziński es autor de la traducción de otra de las obras maestras de Calderón, *El mágico prodigioso* (*Czarnoksiężnik*) (1861). Budziński traduce este drama sirviéndose del octosílabo y sigue fielmente el contenido y la estructura del original.

⁶ OSIŃSKI, Z. (1998): *Jerzy Grotowski źródła, inspiracje, konteksty*, Gdańsk, p. 87.

En el año 1873 E. Chłopicki vuelve a traducir *El alcalde de Zalamea*. Esta vez el traductor mantiene la original composición de jornadas. La obra está traducida en prosa, lo que le permite por un lado la total fidelidad al texto y por otro previene el recurso de rimas forzadas o figuras estilísticas poco logradas. Tanto la traducción como una corta introducción a la obra demuestran el conocimiento tanto del idioma como de la realidad de Calderón.

Todavía en el siglo XIX *La vida es sueño* es traducida en otras dos ocasiones. La primera de las traducciones la elaboró en el año 1866 Wiktor Doleżan, quien se sirvió de nuevo de una versión alemana. Como él mismo advierte, la obra está escrita según “el español Calderón de la Barca y traducida con algunos cambios elaborados por el traductor”. Otro traductor decimonónico de *La vida es sueño* es el literato e historiador Szujski que también optó por el camino de la adaptación, omitiendo algunas partes y figuras estilísticas muy complejas; de nuevo recurre al octosílabo, utilizado por casi todos los traductores del XIX en la traducción de Calderón.

Sin embargo, quien inaugura una nueva época en la recepción de la obra calderoniana es E. Porębowicz, poeta, romanista, profesor universitario. Por fin el conocimiento de la lengua del original y la gran erudición filológica se fusionaron para dar unas buenas traducciones de seis obras de Calderón: *El médico de su honra*, *El Alcalde de Zalamea*, *A secreto agravio, secreta venganza* (*Tajna krzywda-tajna zemsta*), *La devoción de la cruz* (*Uwielbienie krzyża*), *Amar después de la muerte* (*Miłość za grobem*), *Casas con dos puertas mala es de guardar* (*Dwoje bram-trudna straż*).

—En las primeras décadas del siglo XX el sacerdote W. Nowakowski elabora dos versiones de *Los misterios de la Santa Misa* (1915, 1936) que constituyen la primera adaptación de un auto sacramental en Polonia. Las versiones están elaboradas a partir de la versión alemana del Richard Kralik, la cual Nowakowski vio puesta en escena durante el Congreso Eucarístico de Viena, en el año 1912. El autor de la traducción, como advierte en la introducción, se sintió seducido sobre todo por los valores didácticos del auto. Desgraciadamente, tanto el fin didáctico como el trabajo con una traducción alemana pesaron negativamente en el resultado de la versión polaca, que resultó visiblemente empobrecida y privada de la profundidad del original. Sin embargo, merece la pena destacar la utilización de la polimetría a la que recurrió Nowakowski. Resultaron muy conseguidos el uso del verso heptasílabo y octosílabo y el hexasílabo y el pentasílabo con rima femenina o masculina entrelazadas, propias de la canción popular polaca.

En el siglo XX, Calderón experimentó un verdadero éxito teatral⁷, a pesar de que algunos críticos consideraron la poética barroca y su sentido filosófico como poco convincentes para el público contemporáneo. Cabe destacar en esta época la versión de J. M. Rymkiewicz de *La vida es sueño*, quien en el año 1971, más que traducirla, reescribió en prosa una historia del príncipe Segismundo en su dura batalla con el destino. El siguiente acercamiento de Rymkiewicz a la obra de Calderón se ve en *Księżniczka na opak wywrócona* (1974), obra que parecía tener aún menos con el

⁷ SABIŁ, K. (2000): “Las puestas en escena de la obra de Calderón en Polonia en el siglo XX”, en *Calderón en la escena española: siglo XX*, Madrid.

original de *La señora y la criada*. El autor, que llenó la obra de fragmentos de textos o perifrasis de Freud, Eliot o Morsztyn, fue de nuevo duramente criticado por recurrir al nombre del clásico español de esta manera y, finalmente, firmó con su propio nombre la tercera obra inspirada en *El mágico prodigioso* y la tituló *Kochankowie piekła* (1975).

En los últimos años también se hace notar el constante interés por la obra de Calderón y para concluir merece la pena destacar la edición de tres autos sacramentales: *El gran teatro del mundo* (*Wielki teatr świata*), *Magia del pecado* (*Magia grzechu*) y *La vida es sueño* (*Życie jest snem*) elaborada por el historiador e hispanista Leszek Biały que fue publicada en el año 1997. Las tres obras anteriormente han sido puestas en escena en diferentes ciudades de Polonia, donde se han encontrado con muy buena aceptación por parte del público. La traducción de Biały está precedida por una amplia introducción sobre Calderón y su época, así como por un profundo estudio de las obras incluidas en el tomo. Las obras están traducidas en verso rimado procurando fidelidad al original. La versión preparada por Biały constituye una muy buena aportación a una tradición de doscientos años de recepción de la obra calderoniana en Polonia, la cual, lejos de permanecer en el olvido, sigue siendo modelo vigente en las letras y el pensamiento polacos.

Referencias bibliográficas

- BARTOSZEWICZ, A (1973): *O głównych terminach i pojęciach w polskiej krytyce literackiej w pierwszej połowie XIX wieku*, Poznań.
- BACZYŃSKA, B (1992): "El estreno en Polonia de *La vida es sueño*" *Estudios Hispánicos*, II, Wrocław.
- CALDERÓN DE LA BARCA, P. (1997): *Autos sacramentales. Wybór*, Traducción al polaco y edición de Leszek Biały, Wrocław.
- JANION, M. (1969): *Romantyzm. Studia o ideach i stylu*, Warszawa
- KARCZEWSKA-MARKIEWICZ, Z. (1970): *Calderón de la Barca*, Warszawa.
- PRESA GONZALEZ, F. (Coordinador) (1997): *Historia de las literaturas eslavas*, Madrid.
- SKWARCZYŃSKA, S (1966): *W kregu wielkich romantyków polskich*, Warszawa.
- STRASZEWSKA, M (1971): *Życie literackie Wielkiej Emigracji we Francji 1831-1840*, Warszawa.
- ŚMIEJA, F.(1986) : "Autos Calderona w Polsce", *Tygodnik Powszechny*, 22.
- TALMON, J.L (1960): *Political Messianism. The Romantic Phase*, New York.
- TARNOWSKI, S. (1912): *Studia do historii literatury polskiej. Wiek XIX*. Zygmunt Krasinski, Kraków.
- ZGORZELSKI, C (1961): *O lirykach Mickiewicza i Słowackiego*, Lublin.